

INSTITUT INTERNATIONAL « JACQUES MARITAIN »

60100 Ancona (Italie) - Piazza della Repubblica, 4  
Colle Ameno

LE SECRETAIRE GENERAL ADJOINT  
POUR LES ETUDES ET LA RECHERCHE

Madrid, 26 de mayo de 1975

Estimado Patricio,

Muy agradecido por tu carta y los documentos que me enviaste. Los he leído detenidamente y me identifiqué sin reservas con su contenido. Tu carta a Tomic me parece particularmente importante por su claridad, profundidad y franqueza ( la suscribo a 100% ). En cuanto a sugerencias - y esperando poder hablar largo en Chile; regreso definitivamente hacia el 1 de agosto - quisiera comunicarte algunas reflexiones simples que, tanto el contenido de lo que me enviaste como la evolución de nuestra situación antes y después del 11 de sept. del 73, me han motivado y que te resumo a continuación:

- creo que nuestra posición ( y estrategia ) frente a las fuerzas armadas tendría que asumir ( y en alguna forma traducir en términos operatorios ) las siguientes " dimensiones " ( al menos ):
- + las fuerzas armadas - ante el corte marxista/totalitario - tendrían que asumir y aceptar su responsabilidad en cuanto reestablecedoras de las condiciones que actualmente hagan posible la continuidad histórica de nuestro proceso de "democratización fundamental" ( Hamuy ) entendido sobretodo en términos de "participación". Creo que el " restablecer la normalidad institucional, económica y social, eliminar el peligro de la amenaza totalitaria marxista-leninista " tiene que ser referido a aquella función histórica ( implícita ) más fundamental y que al mismo tiempo que profundiza su " misión " ( más allá que en términos de " guardianes del orden " ) aporta sus límites.
- + Esto mismo, me parece, plantea lógicamente una exigencia de reconocimiento práctico ( co-responsabilización, cesión de poder.... ) de los actores históricos ( políticos, socio-económicos, culturales.... ) que tradicionalmente se han encontrado a la base y dinamizando tal proceso. Complementariamente, habría que imaginar un estatus " político " ( aunque no administrativo talvez ) de los militares en tanto agentes históricos co-estructuradores del proceso. Aquí habría que considerar dos aspectos: 1 ) la " misión " restauradora ( profunda ) de los militares por definición se agota en la coyuntura ( en la creación de las condiciones.... ); 2 ) su calidad de agentes " políticos " sin embargo tiene que ser considerada como permanente y justificada por una función que aparece históricamente exigida por el proceso animado por la U.P.: portadores de una garantía activa a la vivencia y evolución democráticas.
- + De aquí me parece una tercera dimensión complementaria: una fórmula constitucional que impida ( en ese plano ) si no la existencia misma de grupos políticos que se definan ideológico-programáticamente como " destructores del sistema " gracias al cual existen y pueden operar, la posibilidad de que tales grupos puedan llegar al poder ( y en tal caso se mantengan funcionalmente sólo en tanto canales de expresión y presión ). Se trataría en este caso, de darle a la democracia, débil de su ideal libertario, tanto los medios jurídico-político-institucionales de su defensa como el marco de una " operación " política más securizada; se trataría de traducir la firmeza ética de los principios en flexibilidad política ( de acción ), evitando la rigidez que a veces podría inmovilizarnos, pero sin hacer de lo puramente estratégico la " ración " de nuestro actuar ( sin suplir la moral por la eficacia ).



Mi dirección: Ferraz de la Hoz 7, Madrid 4. España. (hate el 12 de junio).

- + Fijar nuestra posición política frente a tales grupos ( de manera proyectiva ) parece así particularmente importante. A más de excluir todo grupo marxista-leninista de cualquier " diálogo político ", habría que fijar los términos de un eventual diálogo con los otros grupos, parte de la U.P. En mi opinión, la posibilidad de un diálogo en este caso debería respetar dos condiciones: 1) diálogo con personas, no con el grupo, partido u organización como tal; 2) entendimiento en base, o más bien a partir de, nuestro propio planteamiento. Como está claro en tus aclaraciones, sería imperdonable creer que se han convertido a la democracia ( a sus valores y principios ) los que ayer ( recién ) quisieron destruirla, y en base a este espejismo político/intelectual escuchar el canto de sirena de los profetas y artesanos de la " Revolución ".....
- + ¿ No podría en algún modo ( y tácitamente ) " canjearse " nuestra definición política ( y ética ) con lo que en los militares de hoy tendría que constituir un rechazo de las políticas de derecha ( no los grupos ) ? En el plano doctrinal habría tal vez que " ayudar " a los militares a estructurar su proyecto político, única forma me parece de tomar consciencia del riesgo de convertirse en agentes políticos ( en el plano de la acción ) de la derecha chilena más " tradicional " que si tiene un proyecto político ( más o menos explícito ). Tal estructuración implica una integración del " largo plazo " ( más allá de la coyuntura ) en la visión política de los militares ( y en su toma de consciencia de los problemas y las respuestas o soluciones a estos ), tanto retrospectivamente para asumir la especificidad de nuestra dinámica histórica, como proyectivamente para, explicitando y afirmando ciertos valores ( lo deseable ) se pese las consecuencias de lo que hoy se hace ( y su verdadera dirección ). Esto implicaría aceptar que la creación de las condiciones que permitan una cierta continuidad histórica ( no repetición... ) no pueden engendrarse en una simple política de respuestas a problemas, sino asumiendo ya las exigencias de un ideal político ( de un bien común en perspectiva histórica ).
- + A partir de aquí es importante el asentar nuestro argumento en que " Nuestra actitud crítica se funda precisamente en la convicción que tenemos de que las políticas en práctica, no conducen ni sirven para esos objetivos ( los que se ajusten deductivamente o inductivamente, ) como exigencia de un tal ideal ", sino todo lo contrario "
- Todo esto viene a encontrar nuestra propia exigencia de llegar a enunciar un nuevo " ideal histórico concreto " capaz de combinar lo deseable y lo posible, así como de motivarnos ( y otros con nosotros ) para darle - a través de nuestro actuar mismo - probabilidad histórica. Un tal ideal que no puede sino incluir analógicamente los valores permanentes de libertad, de justicia, de solidaridad y de bienestar, tendría que ser operativamente traducido en dimensiones programáticas de tipo económico, social, político, jurídico-institucional, administrativo, cultural... así como en estrategia y tácticas de acción.

No me abrogo más, sobretodo porque ya me he aventurado demasiado en la especulación..... Si no te fuera mucho sacrificio te agradecería mucho me sigas escribiendo para así hacer más gradual mi traslado al terruño.....pisando al mismo tiempo el terreno firme de la verdad y la objetividad que siempre he admirado y valorado en tu posición.

Un abrazo con mucho afecto,

PS. He solicitado a R. Papini de Panorama Demócrata Cristiano, que te pida un artículo sobre la situación chilena. Hablaré con él personalmente además la próxima semana que viajo a Italia. Espero esto resulte.